

	Págs.
Cap. XV. — Como el legado del Papa trató que fuesen tornados sus castillos al Arzobispo de Toledo, é alzó el entredicho.	210
Cap. XVI. — Como el legado del Papa habló con el Rey sobre que fuera dicho al Papa que los beneficios que tenían los extranjeros eran embargados; é como el Rey de Francia envió sus mensajeros al Rey sobre ello.	Id.
Cap. XVII. — Como el Rey Don Enrique tomó el regimiento é gobernacion del Regno ántes de aver cumplido los catorce años.	211
Cap. XVIII. — Como el Rey Don Enrique envió mandar á los de sus Regnos que viniesen á Cortes que quería hacer en la villa de Madrid.	212
Cap. XIX. — Como el Rey Don Enrique, en quanto se ayuntaban las Cortes, fué á tomar el Señorío de Vizcaya.	Id.
Cap. XX. — Como en este año algunos marineros de Castilla fueron á las islas de Canarias.	214
Cap. XXI. — Como el Rey se asentó en sus Cortes, é lo que dixo aquel día.	Id.
Cap. XXII. Como el Rey se asentó otro día en las Cortes, é la respuesta que el Regno le dió.	215
Cap. XXIII. — Como el día de las Cortes reboó el Rey todo lo que hicieron sus Tutores.	216
Cap. XXIV. — Como el Rey dixo en las Cortes que quitaba los omenges que los del Regno unos á otros ficieran por manera de ligas en el tiempo de las tutorías.	Id.
Cap. XXV. — Como el Infante Don Ferrando, hermano del Rey, se desposó con Doña Leonor, Condesa de Alburquerque.	Id.
Cap. XXVI. — Como el Rey mandó ordenar las nóminas de las tierras é mercedes é mantenimientos, é como se fizo.	217
AÑO CUARTO.	
Capítulo I. — Como el Rey partió de Madrid, é fué para Illescas; é como sus Tesoreros le enviaron decir que el Duque de Benavente tomaba las sus rentas.	Id.
Cap. II. — Como el Rey envió á Garci Gonzalez de Ferrera, su Mariscal, al Duque de Benavente sobre estas tomas que facia de sus rentas; otrosí para que hablase con la Reyna de Navarra.	218
Cap. III. — Como el Arzobispo de Santiago partió del Rey, é se fué para Castilla; é como Garci Gonzalez habló con el Duque.	219
Cap. IV. — Como el Rey vino á Alcalá de Henares, é llegaron y á él mensajeros del Rey de Navarra.	Id.
Cap. V. — Como llegaron al Rey mensajeros del Maestre Davis que se llamaba Rey de Portugal.	220
Cap. VI. — Como Garci Gonzalez de Ferrera tornó al Rey á Madrid, é la respuesta que trojó.	Id.
Cap. VII. — Como fizo el Rey desde sopo por Garci Gonzalez las maneras del Duque, é del Conde Don Alfonso, é de los otros.	221
Cap. VIII. — Como el Maestre de Alcantara fizo requesta al Rey de Granada é como partió de Alcantara con este propósito.	Id.
Cap. IX. — Como los mensajeros del Rey hablaron con el Maestre de Alcantara.	Id.
Cap. X. — Como Don Alfonso Ferrandez, é Diego Ferrandez, su hermano, hablaron con el Maestre, cuidando le destorvar esta cabalgada; é como el Maestre murió en ella.	222
Cap. XI. — De lo que el Rey fizo desde sopo que el Maestre de Alcantara fuera muerto.	223
Cap. XII. — Como el Maestre de Santiago vino al Rey, é habló con él.	Id.
Cap. XIII. — Como el Rey fué para Toledo, é envió cartas á sus vasallos que ayuntasen compañías; é como el Duque é otros las ayuntaron.	224
Cap. XIV. — Como el Marqués de Villena vino á la merced del Rey.	Id.
Cap. XV. — Como el Rey pasó los puertos de Guadarrama para Castilla, é fué á Valladolid.	225
Cap. XVI. — Como el Duque de Benavente é el Arzobispo de Santiago vinieron al Rey á Valladolid, é como el Duque habló al Rey.	Id.
Cap. XVII. — De la respuesta que el Rey dió al Duque, é de lo que ende se libró.	226

	Págs.
Cap. XVIII. — Como vino al Rey el Conde Don Pedro, é lo que pasó con su venida.	227
Cap. XIX. — Como vinieron al Rey á Valladolid mensajeros del Rey de Navarra.	Id.
Cap. XX. — Como el Rey partió de Valladolid, é fué á Paredes de Nava, é puso el logar en faldad.	Id.
Cap. XXI. — Como el Rey envió mandar al Conde Don Alfonso que ficiese el juramento de tener las treguas de Portugal; é de la respuesta que dió.	228
Cap. XXII. — Como el Marqués de Villena dió su poder para jurar las treguas de Portugal, é como en Portugal non quisieron rescibir el juramento.	Id.
Cap. XXIII. — Como el Conde Don Pedro se fué para Roa; é como la Reyna de Navarra envió sus mensajeros al Rey á le pedir seguro para venir á él.	Id.
Cap. XXIV. — Como el Rey fué á Burgos, é sopo como el Conde Don Pedro se fuera para Roa; é como mandó prender al Duque de Benavente.	Id.
Cap. XXV. — Como el Rey envió á tomar todos los logares del Duque é del Conde Don Pedro.	229
Cap. XXVI. — Como el Rey partió de Burgos, é fué para Roa.	Id.
Cap. XXVII. — Como el Rey partió de Roa, é vino á Valladolid, é dende fué para Asturias, por quanto el Conde Don Alfonso non quería venir á él.	230
Cap. XXVIII. — Como el Rey estando en Leon confiscó todos los bienes del Conde Don Alfonso para la su corona, é fizo dello juramento.	Id.
Cap. XXIX. — Como el Rey envió compañías á Asturias para cobrar la cibdad de Oviedo; é como luego partió de Leon é fué para Gijón, é cercó al Conde.	231
Cap. XXX. — Como el Conde Don Pedro vino á la merced del Rey.	Id.
Cap. XXXI. — Como el Conde Don Alfonso fizo su pleytesia con el Rey.	Id.
AÑO QUINTO.	
Capítulo I. — Como el Rey ordenó que la Reyna de Navarra su tía fuese para el Rey su marido.	232
Cap. II. — Como la Reyna de Navarra partió de Valladolid para ir al Rey su marido, é como el Rey Don Enrique fué con ella.	235
Cap. III. — Como el Rey partió de Alvaro con la Reyna su tía, é fué con ella fasta los términos de Navarra.	Id.
Cap. IV. — Como el Rey aseogó algunos fechos que eran en la villa de Agreda contra Juan Furtado de Mendoza.	Id.
Cap. V. — Como el Rey envió sus embajadores al Rey de Francia sobre el fecho de Gijón, do estaba el Conde Don Alfonso.	234
Cap. VI. — Como el Conde Don Alfonso llegó en Paris do estaba el Rey de Francia; é los mensajeros del Rey de Castilla le acusaron delante del dicho Rey.	Id.
Cap. VII. — Como el Rey, despues que pasó el plazo del compromiso que pusiera en el Rey de Francia, mandó cercar á Gijón.	236
Cap. VIII. — De la respuesta que el Rey de Francia dió á los mensajeros del Rey de Castilla, é del requerimiento que ellos le ficeron.	Id.
Cap. IX. — Como el Rey Don Enrique cercó á Gijón, do estaba la Condesa muger del Conde Don Alfonso, é vino á Madrid.	Id.
Cap. X. — Como el Rey partió de Madrid, é fué para el Andalucía; é como vinieron á él en el camino mensajeros del Rey de Granada.	237
Cap. XI. — De lo que en este año acaesió en la Corte del Papa de Aviñón.	Id.
Cap. XII. — Como fué esleido el Cardenal Don Pedro de Luna por Papa, é fué llamado Benedicto Trezeno.	238
Cap. XIII. — Como el Rey de Francia rescivió las cartas del Papa Benedicto é le envió luego embajadores por le hacer reverencia.	Id.
Cap. XIV. — Como el Rey de Francia ayuntó en Paris los Perlados de su Regno sobre la union de la Iglesia, é de la embajada que sobre ello envió al Papa.	Id.
Cap. XV. — Como los Duques llegaron al Papa en Aviñón, é le dieron su embajada; é lo que el Papa é ellos platicaron; é lo que el Papa respondió.	239
Cap. XVI. — De la plática que entre el Papa é los Cardenales ovo con los Duques sobre las vias de la union.	Id.
Cap. XVII. — Del Consejo que los Duques ovieron con los Cardenales en Villanueva de Aviñón.	Id.
Cap. XVIII. — De la respuesta que el Papa Benedicto dió por Bulda á los Duques.	240
Cap. XIX. — Como los Duques non se tovieron por contentos de la respuesta del Papa; é como fué quemado un arco de la puente de Aviñón.	241
Cap. XX. — En que se contiene una cedula del Papa en que alargó su respuesta.	Id.
Cap. XXI. — Como los Duques fueron á posar en Aviñón, é de los tratos que tovieron con los Cardenales.	242
Cap. XXII. — En que se contiene una invicion en que el Papa mandó á los Cardenales que non pusiesen sus nombres en la cedula que los Duques les demandaban.	Id.
Cap. XXIII. — Copia de la Cedula que los Duques de Francia daban á los Cardenales que otorgasen é firmasen de sus nombres.	243
Cap. XXIV. — Como los Maestros é los Doctores que vinieron al Papa por partes de la Universidad de Paris le pidieron que los quisiese oír en publico Consistorio, é la respuesta que el Papa les dió.	Id.
Cap. XXV. — Como vinieron los Duques de Francia, é algunos Cardenales al Palacio del Papa, é se afirmaban pidiendo la via de la renunciacion.	Id.
Cap. XXVI. — Como despues desto vinieron los Duques al Papa, é le demandaron tres peticiones; é de la respuesta que el Papa les dió.	Id.
Cap. XXVII. — Como los Duques demandaron al Papa que les diese audiencia on Consistorio general; é la respuesta que les dió.	Id.
Cap. XXVIII. — Como los Duques é los Cardenales ficeron proponer algunas cosas en el Monesterio de Sant Francisco.	Id.
AÑO SEXTO.	
De las vistas que el Rey de Francia é Inglaterra ovieron en uno, é como el Rey de Inglaterra tomó por muger á Doña Isabel, hija del Rey de Francia.	Id.
De la batalla que Amorato, Rey de los Turcos, venció contra los Hungaros.	245
ADICIONES Á LAS NOTAS DE LA CRÓNICA DEL REY DON ENRIQUE III.	249
Capítulo I. — Como el Rey Don Enrique partió de Madrid é vino á Toledo.	259
Cap. II. — De la habla que el Infante hizo á los Grandes del Reyno.	Id.
Cap. III. — De la respuesta que el Obispo de Sigüenza dió al Señor Infante en nombre de los tres Estados del Reyno.	Id.
Cap. IV. — De la respuesta que el Infante Don Fernando dió á lo dicho por el Obispo de Sigüenza, en nombre de los Grandes del Reyno y de los Procuradores de las cibdades é villas del.	260
Cap. V. — De la habla que el Obispo de Sigüenza hizo á los Grandes del Reyno é á los Procuradores de las cibdades é villas.	Id.
Cap. VI. — De la respuesta que los Procuradores dieron al Infante á lo que de parte del Rey les habia dicho.	Id.
Cap. VII. — Del traslado que fué dado á los Procuradores de lo que el Infante les habia dicho, é de como fué visto é respondido.	Id.
Cap. VIII. — De como el Infante dixo al Rey la respuesta que los Procuradores le habian dado, é lo que el Rey le mandó que de su parte les dixese.	261
Cap. IX. — De como el Rey mandó al Infante que embiasse á los Procuradores un escrito de todas las cosas que le convenian, para hacer la guerra que quería comenzar.	Id.
Cap. X. — De las cosas que contenia el escrito que el Infante Don Fernando embió á los Procuradores.	Id.
Cap. XI. — De lo que los Procuradores vieron sobre lo que el Rey Don Enrique demandaba, y de la cuenta que hicieron que montaba, é la suplicacion que le hicieron.	Id.
Cap. XII. — De lo que el Infante practicó con el Rey sobre lo	Id.

	Págs.
ya dicho, é lo que le mandó que dixese á los Procuradores de su parte, en presencia de todos los Grandes del Reyno.	262
Cap. XIII. — Del debate que ovo entre los Procuradores, si otorgarian al Rey el poder que demandaba.	Id.
Cap. XIV. — De como el Rey Don Enrique falleció en Toledo, Sábado entre Prima é Tercia, á veinte é seis dias de Diciembre comenzando del año de siete.	Id.
Cap. XV. — De la habla que el Infante hizo á los Perlados é Grandes Señores é Procuradores despues del fallecimiento del Rey.	Id.
Cap. XVI. — De como el Infante les dió que el Rey dexaba por Tutores del Príncipe su hijo, é por Regidores é Gobernadores del Reyno, á la Reyna Doña Catalina su muger é á él.	265
Cap. XVII. — De lo que la Reyna Doña Catalina, muger del Rey Don Enrique, hizo desde que fué certificada de su fallecimiento.	Id.
Cap. XVIII. — De como el Infante Don Fernando partió de Toledo é continuó su camino para Segovia, donde la Señora Reyna Doña Catalina estaba.	Id.
Cap. XIX. — De como se leyó el Testamento del Rey Don Enrique en presencia de la Reyna é Infante é de todos los Grandes é de los Procuradores que ende estaban.	264
Cap. XX. — Del Testamento del Rey Don Enrique.	Id.
Cap. XXI. — De como el Obispo de Sigüenza requirió á la Reyna é al Infante que aceptasen la tutela del Rey é la gobernacion é regimiento de sus Reynos é Señoríos.	270
Cap. XXII. — De como la Reyna y el Infante aceptaron la tutela é guarda del Rey, é gobernacion é regimiento de estos Reynos é Señoríos; y el juramento que les fué tomado.	Id.
Cap. XXIII. — De la forma del juramento que á la Reyna é al Infante fué tomado.	Id.
Cap. XXIV. — De la forma en que juraron la Reyna y el Infante de tener é guardar los privilegios é buenos usos é costumbres de estos Reynos.	271
Cap. XXV. — De otra forma de juramento que fué tomado á los dichos Señores Reyna é Infante.	Id.
PREFACION en la crónica del Rey Don Juan el Segundo, enderezada al muy alto é muy poderoso el Rey Don Carlos nuestro señor, por el Doctor Lorenzo Galindez de Carvajal, del su Consejo, y su Relator y Referendario, Catedrático de Prima en el Estudio de Salamanca.	273
CRÓNICA DEL REY DON JUAN, SEGUNDO DE ESTE NOMBRE EN CASTILLA Y EN LEON.	277
PRÓLOGO.	
Capítulo I. — De la genealogia deste inclito Rey Don Juan, é del su nacimiento.	Id.
Cap. II. — De como la Reyna Doña Catalina estaba en el Alcázar de Segovia, é con ella el Rey su hijo é las Infantas Doña Maria é Doña Catalina.	278
Cap. III. — De las nuevas que vinieron á la Reyna é al Infante de los Caballeros que estaban en la frontera de los Moros.	Id.
Cap. IV. — Como los Comendadores de Calatrava quitaron la obediencia al Maestre Don Enrique de Villena, Conde que fué de Cangas é Tinco.	279
Cap. V. — De la victoria que hubieron el Mariscal Pero Garcia de Herrera é otros Caballeros que con él se juntaron, de los Moros de Vera; é del daño que hicieron en la dicha cibdad.	Id.
Cap. VI. — De la habla que el Infante Don Fernando hizo á la Reyna é á los Grandes é á los Procuradores de las Cibdades é Villas sobre la guerra de los Moros.	280
Cap. VII. — De la respuesta que la Reyna dió al Infante, agradeciendo mucho á Dios, pues le habia llevado al Rey, en haber dexado á él, á quien entendia tener por hijo y hermano.	Id.
Cap. VIII. — De la proposicion que Don Sancho de Roxas, Obispo de Palencia, hizo á la Reyna Doña Catalina, en presencia del Infante y de todos los Grandes que ende estaban.	281
Cap. IX. — De lo que el Almirante Don Alfonso Enriquez respondió por sí é por todos los Condes é Ricos-Hombres é Caballeros y Escuderos de estos Reynos.	Id.

	Págs.
Cap. X. — De cómo los Procuradores demandaron traslado de lo dicho por la Reyna é por el Infante.	281
Cap. XI. — De la respuesta que con licencia de la Reyna dieron á la proposición que el Infante hizo.	Id.
Cap. XII. — De cómo la Reyna é Infante juraron de no gastar cosa de los quarenta é cinco cuentos, salvo en la guerra de los Moros.	282
Cap. XIII. — De la habla que el Conde Don Fadrique hizo á la Reyna y al Infante.	Id.
Cap. XIV. — De la respuesta que la Reyna y el Infante dieron al Conde Don Fadrique.	Id.
Cap. XV. — Como el Conde Don Fadrique tomó las peticiones de los Hijos-dalgo, é las presentó á la Reyna y al Infante.	Id.
Cap. XVI. — Como la Reyna y el Infante tornaron el Audiencia en la forma que solia, porque el Rey Don Enrique la habia dexado en el doctor de Acevedo.	Id.
Cap. XVII. — De como la Reyna y el Infante tornaron los oficios á Sevilla y á Córdoba, que les habia tirado el Rey Don Enrique.	283
Cap. XVIII. — De como algunos desleales servidores tenian formas como la Reyna y el Infante no se concordasen en el partido de las Provincias.	Id.
Cap. XIX. — De como la Reyna y el Infante partieron las Provincias, é hicieron el Reyno dos partes.	284
Cap. XX. — De como vinieron nuevas á la Reyna é al Infante de como los Moros tenian cercado á Priego.	286
Cap. XXI. — Como el Infante tomó licencia de la Reyna para se partir para el Andalucía.	Id.
Cap. XXII. — Como ciertos Caballeros que estaban en Lorca tomaron un castillo de Moros á una lengua dende, é despues los Moros se lo entraron por fuerza de armas, é fueron todos los Christianos que en él estaban muertos é presos.	Id.
Cap. XXIII. — De lo que acació á ciertos caballeros de Carmona é Marchena é Olvera con los Moros.	287
Cap. XXIV. — De como á causa de un Moro que se vino á tornar Christiano, se tomó la villa de Pruna.	Id.
Cap. XXV. — De como el Infante llegó á Córdoba en sábado, diez y ocho dias de Junio, é allí vino á él el Almirante Don Alonso Enriquez, que habia quedado en Sevilla por dar recaudo en la flota.	288
Cap. XXVI. — De como vinieron nuevas al Infante que tres mil de caballo Moros y treinta mil peones eran idos sobre Lucena.	Id.
Cap. XXVII. — De como entró en Sevilla el Conde de las Marchas, en miércoles veinte de Julio.	Id.
Cap. XXVIII. — De como el Infante embió ciertos caballeros á Vizeaya por naos para la armada.	Id.
Cap. XXIX. — Del engaño que se hacia al Infante en el sueldo que pagaba; é por eso mandó hacer alarde de la gente que tenia por ser certificado de la verdad.	289
Cap. XXX. — De la victoria que de los Moros ovieron docientos de caballo de Carmona y Écija é Osuna.	Id.
Cap. XXXI. — De como el Maestre de Santiago embió al Comendador mayor Don Lorenzo Suarez por llevar mantenimientos á Teba.	290
Cap. XXXII. — De como el Infante hubo nuevas de como el Rey de Granada iba cercar á Jaen con siete mil de caballo, é cient mil peones.	Id.
Cap. XXXIII. — De como la cibdad de Baeza embió poner recaudo en la Peña de Bezmar, porque los Moros no la poblasen.	Id.
Cap. XXXIV. — De como el Infante partió de Sevilla en miércoles, víspera de Sancta Maria de Setiembre.	Id.
Cap. XXXV. — De lo que los Moros hicieron desde vieron el Real asentado con tan grande muchedumbre de gente é de tiendas, que les parecia no quedar mas gente en Castilla.	291
Cap. XXXVI. — De como el Infante mandó asentar sus lombardas para combatir la villa; é quién fueron aquellos á quien encomendó la guarda dellas.	Id.
Cap. XXXVII. — De como el Infante entró en la villa de Zahara en lunes tres dias de Octubre; é de como dió orden de los que tomasen cargo de llevar los pertrechos.	292
Cap. XXXVIII. — De la habla que el Infante hizo á los Caballeros y Escuderos, á quien dió cargo de los pertrechos.	293

	Págs.
Cap. XXXIX. — De la respuesta que Juan Hernandez de Bobadilla dió al Infante en nombre de los Caballeros y Escuderos susodichos.	293
Cap. XL. — De como Martin Alonso de Montemayor tomó por fuerza de armas el castillo de Audita.	294
Cap. XLI. — De como el Infante se partió de Zahara en lunes tres dias de Octubre, é puso su Real cerca del castillo de Montecorto, é de allí fué poner su Real sobre Setenil.	Id.
Cap. XLII. — De como Pedro Destúñiga, hijo de Diego Lopez Destúñiga, ganó la villa de Ayamonte.	295
Cap. XLIII. — De como el Infante ordenó que los Grandes que con él estaban mandasen traer en sus carretas las piedras para las lombardas, porque los bueyes del Rey estaban muy cansados.	Id.
Cap. XLIV. — De como Gomez Suarez de Figueroa cavalgó con toda su gente, é fué ver á Priego, é hallóla despoblada, é poblóla é bastecióla, é de allí fué ver á Cañete, é hallóla con poca gente, é combatióla é tomóla por fuerza de armas.	Id.
Cap. XLV. — De como el Infante mandó á ciertos Caballeros que fuesen combatir la torre del Alhaquin, é no la pudieron tomar el dia que llegaron; é los Moros esa noche se fueron, é dexáronla desamparada; é otro tanto hicieron los de las Cuevas.	296
Cap. XLVI. — De como Juan de Velasco é Pedro Destúñiga, é otros Caballeros entraron á correr Ronda, é de lo que allí hicieron.	297
Cap. XLVII. — De como salieron cient Moros de Setenil por quemar una manta, é del daño que hicieron en su salida.	Id.
Cap. XLVIII. — De un rebate que á sabiendas se hizo en el Real, é de los Caballeros que el Infante armó aquel dia.	Id.
Cap. XLIX. — Como el Real se sosegó desde fué sabido que no era verdad la venida del Rey de Granada.	Id.
Cap. L. — De como los Moros de Setenil salieron, é de lo que hicieron en su salida.	298
Cap. LI. — De como el Infante ordenó de combatir la villa por ocho partes, é de lo que allí acació; é de como el Infante con grande enojo levantó el cerco de sobre Setenil.	Id.
Cap. LII. — De como el Infante puso Alcaide en la torre del Alhaquin, é fué poner Real á la Peña de Don Lorenzo, que es á dos leguas de Olvera.	299
Cap. LIII. — De como el Infante estuvo dos dias en Moron, donde hubo grandes alteraciones sobre los que habia de dexar por fronteros.	300
Cap. LIV. — Como el Infante, vista la discordia, tomó el cargo de las fronteras.	Id.
Cap. LV. — De como vinieron nuevas al Infante que los Moros estaban sobre Cañete, é de lo que sobre ello hizo.	Id.
Cap. LVI. — De como el Infante embió llamar á los Alcaldes mayores é Veinte y quatro é Jurados de Sevilla.	301
Cap. LVII. — De la respuesta que Juan Hernandez de Mendoza por todos dió al Infante.	Id.
AÑO SEGUNDO.	
Capítulo I. — De los grandes que vinieron á Guadalaxara estando ende la Reyna Doña Catalina y el Rey su hijo é las Infantas y el Infante Don Fernando.	302
Cap. II. — De la habla que la Reyna hizo á todos los Grandes y Procuradores que ahí estaban juntos.	304
Cap. III. — De la habla que el Infante Don Alonso hizo á la Reyna.	Id.
Cap. IV. — De como vinieron nuevas á la Reyna que el Rey de Granada estaba sobre Alcábate.	305
Cap. V. — De como algunos desleales servidores que al Infante desamaban daban á entender á la Reyna que no era tanto como se decia.	306
Cap. VI. — De como se acordó de poner fronteros, é dexar la guerra por este año.	307
Cap. VII. — De la entrada que Garciferandez Manrique hizo en tierra de Moros.	Id.
Cap. VIII. — De la entrada que hizo en tierra de Moros Fernan Gutierrez de Vallecillo, Alcaide de Zahara.	Id.
Cap. IX. — De la victoria que Fernan Darias de Sayavedra, Alcaide de Cañete, hubo de los Moros.	Id.
Cap. X. — De como se otorgó tregua á los Moros por ocho meses.	308

	Págs.
Cap. XI. — De la entrada que Garciferandez de Manrique hizo en tierra de Moros, é se hubo de volver sin hacer cosa alguna, por las cartas que de las treguas le llevaron.	308
Cap. XII. — De como se supo la muerte del Rey de Granada, é como habian alzado por Rey á un hermano suyo llamado Yucef.	309
Cap. XIII. — De como despues de la tregua el Conde Don Fadrique se vino de la frontera.	Id.
Cap. XIV. — De como Juan de Velasco é Diego Lopez Destúñiga se partieron de la Côte, y del enojo que la Reyna dello hubo.	Id.
Cap. XV. — De como vinieron nuevas á la Reyna que el Maestre de Alcántara era muerto.	310
AÑO TERCERO.	
Capítulo I. — De como el Infante dió la tenencia del Castillo de Priego á Alonso de las Casas.	311
Cap. II. — Del enojo que la Reyna y el Infante hubieron del daño que los Moros en Priego hicieron estando en tregua.	312
Cap. III. — De la embaxada que el Rey Yucef de Granada embió á la Reyna y al Infante, é de los presentes que les embió.	313
Cap. IV. — De lo que un Adalid que llamaban Fernan Garcia que habia seydo Moro, al Infante escribió.	Id.
Cap. V. — Como el Duque de Borbon y el Conde de Claromonte escribieron á la Reyna y al Infante que por servicio de Dios le vernian servir en esta guerra á sus propias despensas, á ellos placiendo; é la respuesta que le embiaron.	314
Cap. VI. — De como el Infante perdonó á Juan de Velasco é á Diego Lopez Destúñiga, é de como vinieron á la Côte.	Id.
Cap. VII. — De como el Duque Austerriche y el Conde de Lucembure, alemanes, embiaron decir á la Reyna y al Infante que les servirian en esta guerra, á ellos placiendo.	Id.
Cap. VIII. — De un gran milagro que Nuestra Señora hizo por dos mozos que estaban captivos en Antequera.	Id.
Cap. IX. — Como la Reyna y el Infante mandaron llamar los Procuradores para retificar el casamiento de la Infanta Doña Maria con Don Alonso, primogénito del Infante Don Fernando.	315
Cap. X. — De como murió el Maestre de Santiago Don Lorenzo Suarez.	Id.
AÑO CUARTO.	
Capítulo I. — De como el Infante se partió de Valladolid para la guerra de los Moros.	Id.
Cap. II. — De como estando el Infante en Córdoba mandó llamar todos los Grandes que ende estaban para haber su consejo en la entrada que queria hacer.	316
Cap. III. — Como el Infante Don Fernando asentó su Real sobre Antequera.	317
Cap. IV. — De como el Infante embió para hacer las bastidas é todas las otras artillerias que eran menester para combatir á Antequera.	318
Cap. V. — De lo que el Rey de Granada hizo desde supo que el Infante estaba sobre Antequera.	Id.
Cap. VI. — De lo que los Moros hicieron desde hubieron asentado su Real.	Id.
Cap. VII. — De lo que el Infante hizo desde vido que los Moros descendian por la sierra.	Id.
Cap. VIII. — De como el Infante embió ciertos Caballeros á ver el Real de los Moros como estaba asentado.	319
Cap. IX. — De como las batallas del Infante comenzaron de mover, é de como la batalla se dió, de que el Infante Don Fernando hubo la victoria.	Id.
Cap. X. — De como el Infante escribió á la Reyna é á las cibdades de Castilla la gran victoria que Dios le habia dado de los Moros.	320
Cap. XI. — De como Fernan Rodriguez de Monroy llegó con los pertrechos al Real de sobre Antequera.	Id.
Cap. XII. — De como trecientos de caballo que estaban por fronteros en Jaen se perdieron por creer el consejo de los mancebos.	321
Cap. XIII. — De lo que el Infante hizo desde las bastidas fueron armadas.	Id.
Cap. XIV. — De como los Moros de la villa salieron é quemaron una manta.	322

	Págs.
Cap. XV. — De una escaramuza que el Infante mandó hacer por haber lengua de la villa.	322
Cap. XVI. — De como el Infante queria que se combatiere la villa el dia de San Juan de Junio, é no se pudo hacer porque hizo tan grande viento, que fué maravilla.	Id.
Cap. XVII. — De como mandó el Infante poner el escala á la torre é salió corta, é de lo que el Infante mandó hacer.	323
Cap. XVIII. — Como el Infante mandó á ciertos Caballeros que fuesen correr á Loxa, é lo que ende hicieron.	Id.
Cap. XIX. — De como Fernando de Sayavedra, Alcaide de Cañete, salió de su fortaleza por ir correr á Setenil, é por su poco saber fué muerto é é los mas de los que con él iban, é los que quedaron fueron presos.	Id.
Cap. XX. — Del enojo que el Infante hubo de la muerte de Fernando de Sayavedra, é de lo que sobre ello hizo.	Id.
Cap. XXI. — De como el Infante no dexaba bolgar la gente tanto que el escala se adobaba.	324
Cap. XXII. — De lo que el Rey de Granada escribió al Infante, é lo que él le respondió.	Id.
Cap. XXIII. — Del trato que Zayde Alemin tuvo con un Moro, trompeta de Juan de Velasco, para quemar el Real del Infante.	325
Cap. XXIV. — De como estando adobando las escalas se levantó un viento tan terrible, que fué cosa maravillosa, é quebrantáronse los mástiles de las bastidas.	326
Cap. XXV. — De como al Infante vino nueva que el Rey de Granada ayuntaba gente para venir á descercar á Antequera.	327
Cap. XXVI. — De como el Infante embió á Sevilla y á Córdoba por haber dinero para pagar sueldo á la gente.	Id.
Cap. XXVII. — De como vinieron nuevas al Infante de como el Rey de Aragon, su tío, era muerto.	Id.
Cap. XXVIII. — De como el Infante, por estar ocupado en la guerra de los Moros, dexó entonces de entender en las cosas de Aragon.	328
Cap. XXIX. — De como estando así el Infante sobre Antequera, llegó ende un hijo segundo del Conde de Fox por ser caballero de su mano.	Id.
Cap. XXX. — De como el Infante embió á Leon por el pendon de Santo Isidro, é se lo traxeron; é como mandó combatir la villa.	Id.
Cap. XXXI. — Del debate que hubo entre los hombres d'armas sobre quien habia entrado primero; é como el Infante mandó saber la verdad.	330
Cap. XXXII. — Del trato que los Moros que estaban en el castillo movieron al Condestable.	Id.
Cap. XXXIII. — De como el Infante respondió qué no haria tal pleytesia.	Id.
Cap. XXXIV. — Como los Moros demandaron que viniese á hablar con ellos alguno que fuese de linage del Infante.	Id.
Cap. XXXV. — De como se concertó que los Moros estuviesen el dia siguiente en el castillo.	Id.
Cap. XXXVI. — De como el Infante mandó escribir todo el bastimiento é armas que en el castillo habia.	331
Cap. XXXVII. — Del enojo que el Rey de Granada hubo desde supo que el Infante tenia la villa é castillo de Antequera, é lo que sobre ello hizo.	Id.
Cap. XXXVIII. — De como desde que el Infante hubo ordenado la guarda de Antequera, embió combatir tres castillos que cerca dende estaban.	Id.
Cap. XXXIX. — De como el Infante hizo bendecir la Mezquita que es dentro del castillo de Antequera, y el Infante vino ende en procesion con todos los Clérigos.	332
Cap. XL. — De como en esta guerra pocos quedaron en el Andalucía que no pusieron las manos, é quedaron por venir muy gran parte de los de Castilla.	Id.
Cap. XLI. — De como el Infante partió de Antequera sus batallas ordenadas.	Id.
Cap. XLII. — De como el Infante entró en Sevilla, é del recibimiento que le fué hecho.	Id.
Cap. XLIII. — De lo que los Moros hicieron desde supieron que el Infante estaba en Sevilla.	333
Cap. XLIV. — De como el Rey de Granada embió demandar treguas á la Reyna y al Infante.	Id.
Cap. XLV. — De como el Infante quiso saber si el Reyno de Aragon le pertenecia.	Id.

	Págs.
Cap. XLVI. — De como el Rey de Belamarin embió sus cartas al Infante requiriéndole que hiciese amistad con él.	334
Cap. XLVII. — De como Zaidé Alemin traxo los captivos de las dos pagas que el Rey de Granada habia de dar en parias.	Id.
AÑO QUINTO.	
Capítulo I. — De como el Infante estuvo algunos dias enojado en Sevilla; é de como se partió para Castilla.	Id.
Cap. II. — De lo que el Rey de Granada hizo desde supo que el Infante era partido de Sevilla.	335
Cap. III. — De como el Infante Moro de Belamarin que el Rey de Granada embió en sus tierras, se levantó contra el Rey su hermano, é lo que entre ellos acaesció.	Id.
Cap. IV. — De como el Infante continuó su camino para Valladolid.	Id.
Cap. V. — De la embaxada que el Rey de Portugal embió á la Reyna y al Infante.	Id.
Cap. VI. — De lo que el Infante escribió al Rey de Castilla é á la Reyna su madre.	Id.
Cap. VII. — De como la Reyna mandó ver á letrados si el Reyno de Aragon pertenescia al Infante.	336
Cap. VIII. — De como al Infante no pareció bien lo que el Consejo del Rey determinaba.	Id.
Cap. IX. — De como la Reyna mandó á todos los Letrados que determinasen si el Reyno de Aragon pertenescia al Rey su hijo, ó al Infante Don Fernando.	Id.
Cap. X. — De como el Infante suplicó á la Reyna que se quisiese acercar á la frontera de Aragon con el Rey.	Id.
Cap. XI. — Como los embaxadores que eran idos en Aragon fueron hablar con el Arzobispo de Zaragoza.	Id.
Cap. XII. — Como los del parlamento de Cataluña embiaron mensageros en Aragon.	337
Cap. XIII. — Del escándalo que se hubo en la muerte del Arzobispo.	Id.
Cap. XIV. — Como la Reyna y el Infante Don Fernando embiaron en Aragon á declarar los debdos quel Infante tenia con el Rey Don Martin.	338
Cap. XV. — De las nuevas que vinieron al Infante del Papa Juan.	Id.
Cap. XVI. — De como vinieron embaxadores del Rey de Navarra á la Reyna y al Infante.	Id.
Cap. XVII. — De como el Conde de Urgel supo la muerte del Arzobispo de Zaragoza.	Id.
Cap. XVIII. — Como el Infante embió al Abad de Valladolid á mostrar su justicia.	339
Cap. XIX. — Del presente que el Rey de Francia embió al Rey de Castilla é al Infante Don Fernando.	Id.
Cap. XX. — Del presente quel Rey Don Juan de Castilla y el Infante Don Fernando embiaron al Rey de Francia.	Id.
Cap. XXI. — De la suplicacion que el Infante hizo al Sancto Padre sobre el hábito de la Orden de Alcántara.	340
Cap. XXII. — De como Fray Vicente vino en Castilla.	Id.
Cap. XXIII. — De como el Infante Don Fernando adolesció.	Id.
Cap. XXIV. — De como los Catalanes se vinieron juntar con los del Parlamento de Aragon.	341
Cap. XXV. — De la embaxada que los del Parlamento de Alcañiz embiaron á los de Valencia, requiriéndoles que viniesen á ver la declaracion de quien habia de haber los Reynos de Aragon.	Id.
Cap. XXVI. — De como el Conde de Urgel embió cierta gente de Ingleses para que se juntasen con los de Valencia: é como fueron los Ingleses desbaratados por la gente del Infante Don Fernando.	Id.
AÑO SEXTO.	
Capítulo I. — De como se concertó la tregua con el Rey de Granada.	342
Cap. II. — De los embaxadores de Francia é de otras partes que vinieron por entender en la declaracion de quien habia de haber el Reyno de Aragon.	Id.
Cap. III. — De quien fueron los nueve que habian de declarar quien habia de ser Rey de Aragon.	343
Cap. IV. — De como los que pretendian haber derecho á los Reynos de Aragon embiaron sus Letrados, para cada uno fundar su intencion.	Id.

	Págs.
Cap. V. — De como el Infante, por los grandes gastos que habia hecho, embió suplicar á la Reyna Doña Catalina que le hiciese merced de los quarenta é cinco cuentos de maravedis que estaban cogidos para la guerra de los Moros.	443
Cap. VI. — De como la Reyna embió al Sancto Padre porque le relaxase el juramento que tenia hecho, y ella pudiese dar los quarenta é cinco cuentos al Infante Don Fernando, é de como ge los dió.	344
Cap. VII. — De las cartas que Doña Leonor Lopez embió al Infante Don Fernando.	Id.
Cap. VIII. — De como los nueve Electores declararon por Rey de Aragon al Ilustrisimo Infante Don Fernando.	Id.
Cap. IX. — De como luego quel Infante Don Fernando fué certificado ser declarado por Rey de Aragon, escribió al Rey de Castilla la siguiente carta.	345
Cap. X. — Como el Infante Don Fernando desde que fué declarado por Rey de Aragon, puso en la Corte del Rey Don Juan de Castilla Perlados y Caballeros y Letrados que rigiesen en las Provincias que él como Tutor habia de regir.	Id.
Cap. XI. — Como fué visto por los Electores é por todos los otros Grandes de Aragon como el Conde de Urgel no venia á hacer omenage al Rey, é embiaron su embaxada requiriéndole viniese.	346
Cap. XII. — Como el Conde de Urgel embió por su embaxador á un Caballero de su casa llamado Mosen Ponce de Perellos.	Id.
Cap. XIII. — De como los del Parlamento de Tortosa hicieron saber al Rey la respuesta del Conde de Urgel.	Id.
Cap. XIV. — De la respuesta que el Conde de Urgel hizo á los embaxadores del Rey.	Id.
Cap. XV. — Como el Rey Don Fernando partió de Zaragoza por hacer guerra al Conde de Urgel.	347
Cap. XVI. — De los embaxadores que el Conde de Urgel embió al Rey de Aragon, desde que supo que lo venia á cercar.	Id.
Cap. XVII. — De como los embaxadores del Conde de Urgel movieron casamiento con una hija del Conde de Urgel, con uno de los hijos del Rey de Aragon.	Id.
Cap. XVIII. — De los partidos que el Rey de Aragon ofresció al Conde de Urgel.	Id.
Cap. XIX. — Como el Rey de Aragon fué certificado que el Conde de Urgel no queria seosegar en su servicio, é de lo que sobre ello hizo.	Id.
Cap. XX. — De como el Rey fué certificado de los castillos que le eran hurtados é de los tratos que el Conde de Urgel contra é hacia, é de lo que sobre ello se hizo.	348
Cap. XXI. — De como el Rey embió tomar la tierra del Conde de Urgel.	Id.
Cap. XXII. — Del consejo que hubo el Rey para ir cercar al Conde de Urgel donde quiera que estuviere.	Id.
Cap. XXIII. — De como el Rey mandó á los Grandes de sus Reynos que fuesen á sus tierras, por traer las gentes con que mandó que cada uno le sirviese.	Id.
Cap. XXIV. — De como los Caballeros de Castilla, vistas las cartas del Rey, se vinieron luego para él.	349
Cap. XXV. — De como llegaron las nuevas del desbarato de los Ingleses á Monte Aragon.	Id.
Cap. XXVI. — De como el Rey embió ciertos Caballeros de su casa á cercar á Monte Aragon, é de lo que allá hicieron.	350
AÑO SÉPTIMO.	
Capítulo I. — Como el Rey se partió de Igualada é fué poner el cerco sobre Balaguer.	Id.
Cap. II. — De una cavalgada que traxeron Juan de Carrillo de Toledo é Juan Delgadillo de tierra del Conde de Urgel.	351
Cap. III. — De como asentado el Real, cada dia salia gente de la cibdad á la escaramuza.	Id.
Cap. IV. — De como estando el Rey sobre Balaguer le vinieron embaxadores del Rey Lanzalago.	Id.
Cap. V. — De como estando el Rey sobre Balaguer, le vino ende á servir un hijo bastardo del Rey de Navarra.	352
Cap. VI. — De como la gente del Rey recibió daño de la gente de la Condesa, é de como la casa de la Condesa se ganó por los del Duque de Gandia.	Id.
Cap. VII. — De como el Conde desde que supo que la casa de la Condesa era tomada, conoció que sus hechos iban perdidos.	Id.

	Págs.
Cap. VIII. — De como el Rey entró en la casa de la Condesa.	352
Cap. IX. — De como algunos de los caballeros que con el Conde estaban le demandaron licencia é se vinieron para el Rey.	Id.
Cap. X. — De como el Rey mandó llegar las bastidas para combatir la cibdad.	353
Cap. XI. — De como el Conde rogó á la Condesa su muger que saliese á hablar con el Duque de Gandia, que quisiese hablar con el Rey sobre sus hechos.	Id.
Cap. XII. — Visto por el Conde que ningun remedio tenian, rogó á la Condesa que saliese á demandar merced al Rey, en la forma que al Duque de Gandia lo habia dicho.	Id.
Cap. XIII. — De la respuesta quel Rey dió á la Condesa é á los que con ella venian.	354
Cap. XIV. — De como el Rey dixo á la Condesa que se fuese en buen hora, quel no le entendia dar otra respuesta.	355
Cap. XV. — De como la Condesa de Urgel habia vuelto al Rey á decir como el Conde su marido estaba aparejado para venir á le hacer reverencia.	Id.
Cap. XVI. — De como el Conde de Urgel habia venido á hacer reverencia al Rey.	Id.
Cap. XVII. — De como el Rey mandó llevar al Conde de Urgel á Lérida.	356
Cap. XVIII. — De como en Castilla hubo fama que mucha gente extrangera venia en ayuda del Conde de Urgel.	Id.
Cap. XIX. — Como las quatrocientas lanzas que la Reyna Doña Catalina embiaba, se volvieron desde supieron que el Conde de Urgel era preso.	Id.
Cap. XX. — De como el Rey de Aragon entró en la cibdad de Balaguer.	Id.
Cap. XXI. — De como el Rey de Aragon partió de la cibdad de Balaguer.	Id.
Cap. XXII. — De como el Rey llegó á Lérida, é mandó hacer cuenta con los Caballeros que de Castilla ende estaban, é les mandó pagar, é se volvieron en Castilla.	Id.
Cap. XXIII. — De como el Rey continuó su proceso contra el Conde de Urgel.	Id.
Cap. XXIV. — De como el Rey determinó de embiar preso en Castilla al Conde de Urgel.	357
Cap. XXV. — De como el Rey de Aragon hizo proceso contra la Condesa madre del Conde de Urgel.	Id.
AÑO OCTAVO.	
Capítulo I. — De como el Rey Don Fernando partió de Lérida, é se coronó en Zaragoza.	358
Cap. II. — De como el Rey de Aragon mandó aparejar las cosas necesarias á su coronacion; é de los Nobles Caballeros que allí se hallaron.	Id.
Cap. III. — Como el Rey dió de vestir á los continuos de su casa.	359
Cap. IV. — De como el Rey salió de Alfajeria el sábado ante de su coronacion, y esa noche veló los armas, é otro día Domingo lo armó caballero el Duque de Gandia.	Id.
Cap. V. — De como el Rey Don Fernando fué ungido, coronado é consagrado en Zaragoza.	Id.
Cap. VI. — De como el Rey partió de Zaragoza é fué á Alcañiz.	360
Cap. VII. — Como el Papa Benedicto vino á Morella, é como el Rey le fué hacer reverencia.	Id.
Cap. VIII. — De como el Papa partió de la casería, é se fué á Morella.	Id.
Cap. IX. — De la sala quel Rey de Aragon hizo al Papa é á los Cardenales, é á toda su Corte.	Id.
Cap. X. — De como el Rey de Aragon comió con el Sancto Padre.	361
Cap. XI. — De como vino la nueva quel Rey Lanzalago era muerto.	Id.
Cap. XII. — De como estando el Papa y el Rey de Aragon en Morella, les vinieron embaxadores del Emperador Segismundo.	Id.
Cap. XIII. — De como el Rey de Aragon hizo Cortes en Monblanque.	Id.
AÑO NOVENO.	
Capítulo I. — De como estando el Papa y el Rey de Aragon en Valencia, vinieron los embaxadores que habian embia-	Id.

	Págs.
do al Emperador, que estaba en Constanca.	362
Cap. II. — De la enfermedad quel Rey Daragon hubo estando en Valencia.	Id.
Cap. III. — De como el Rey de Aragon embió demandar á la Reyna Doña Catalina, que le embysase á la Infanta Doña Maria para la velar con el Príncipe Don Alonso su hijo.	Id.
Cap. IV. — De como la Infanta Doña Maria fué embiada al Rey de Aragon, é del reseebimiento que le hizo.	Id.
Cap. V. — De como se acordó entre la Reyna Doña Catalina y el Rey Don Fernando, que á la Infanta Doña Maria se diesen en dote docientas mil doblas, é dexase el Marquesado de Villena que le habia dado quando le puso casa.	363
Cap. VI. — De como estando el Rey en Valencia adolesció del dolor del hijada, é de lo que allí le acaesció.	Id.
Cap. VII. — De como el Rey de Aragon embió su embaxada al Emperador, haciéndole saber la graveza de su enfermedad.	Id.
Cap. VIII. — De la respuesta quel Emperador hizo al Rey de Aragon.	Id.
Cap. IX. — De la embaxada quel Emperador embió al Papa Benedicto é al Rey de Aragon.	364
Cap. X. — De lo que el Sancto Padre respondió á los embaxadores del Emperador.	Id.
Cap. XI. — De como los embaxadores del Emperador fueron ver al Rey de Aragon.	Id.
Cap. XII. — De como los embaxadores del Emperador se volvieron á Narbona con la respuesta del Papa.	365
Cap. XIII. — De como allende de la gente del Emperador, venian con él embaxadores muy grandes del Concilio.	Id.
Cap. XIV. — Del presente quel Rey de Aragon embió al Emperador.	366
Cap. XV. — De como el Emperador é los embaxadores que con él venian fueron ver al Sancto Padre.	Id.
Cap. XVI. — De la respuesta quel Sancto Padre dió al Emperador.	Id.
Cap. XVII. — De la proposicion que los embaxadores del Concilio hicieron al Sancto Padre.	Id.
Cap. XVIII. — De como el Emperador fué á ver al Rey de Aragon.	367
Cap. XIX. — De como el Papa y el Emperador vinieron á ver al Rey de Aragon.	Id.
Cap. XX. — De como el Emperador vino otra vez á ver al Rey de Aragon.	Id.
Cap. XXI. — De como vinieron al Rey de Aragon embaxadores del Rey de Francia.	Id.
Cap. XXII. — De como los embaxadores del Concilio se queuxaron al Emperador de las dilaciones quel Papa daba en se determinar.	368
Cap. XXIII. — De como el Emperador é los embaxadores del Concilio fueron mal contentos de la respuesta del Sancto Padre.	Id.
Cap. XXIV. — De la respuesta quel Papa dió al Duque Luis de Bria.	Id.
Cap. XXV. — Del enojo quel Emperador hubo de la respuesta del Sancto Padre.	Id.
Cap. XXVI. — Del requerimiento quel Rey de Aragon embió hacer al Sancto Padre.	369
Cap. XXVII. — De la respuesta quel Sancto Padre hizo al Rey Daragon.	Id.
Cap. XXVIII. — De como el Rey de Aragon é los embaxadores del Concilio embiaron requerir al Sancto Padre que renunciase.	Id.
AÑO DÉCIMO.	
Capítulo I. — De como el Rey Don Fernando de Aragon firó la obediencia al Benedicto.	Id.
Cap. II. — De una gran victoria quel Rey de Inglaterra hubo de los Franceses.	370
Cap. III. — De como el Benedicto hizo proceso contra el Rey Don Fernando de Aragon.	Id.
Cap. IV. — De como el Infante Don Sancho, Maestre de Alcántara, finó en Medina del Campo.	Id.
Cap. V. — De como el Rey de Aragon supo la sentencia quel Benedicto contra él habia dado, é de como yendo para Castilla, falleció en un lugar que dicen Igualada.	Id.